

Un acercamiento a la comprensión de la memoria como condicionante del abordaje histórico. Estudio de caso: Israel Gutman.

MORRESI y Catalina.

Cita:

MORRESI y Catalina (2013). *Un acercamiento a la comprensión de la memoria como condicionante del abordaje histórico. Estudio de caso: Israel Gutman. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/143>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 17

Título de la Mesa Temática: La violencia colectiva radical y su representación: textos e imágenes en el Viejo Mundo.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Federico Guillermo Lorenz, José Emilio Burucúa, Nicolás Kwiatkowski

**UN ACERCAMIENTO A LA COMPRENSIÓN DE LA MEMORIA COMO
CONDICIONANTE DEL ABORDAJE HISTÓRICO.**

Estudio de caso: Israel Gutman.

Morresi, Catalina

Universidad de Buenos Aires

cata681@hotmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Es asumida la complejidad que se presenta al abordar el estudio de un genocidio, como es el exterminio de los judíos europeos que llevó a cabo el Tercer Reich. La dimensión ética de los hechos requiere un compromiso moral por parte del historiador, frente a evidencias que imposibilitan su neutralidad; a su vez la magnitud del fenómeno y el acercamiento al horror limitan una completa explicación del mismo.¹

Probablemente, la complejidad sea mayor para los sobrevivientes. Mediante la memoria acceden a sus propios recuerdos, los cuales tienen consecuencias psicológicas; como afirma Primo Levi, en referencia a su experiencia en Auschwitz, “el recuerdo de un trauma, (...) es en sí mismo traumático porque recordarlo duele” (Levi, [1989] 2011: 22). La cuestión es, que al ser una historia de carácter ‘reciente’, de un pasado que aún está presente, cómo se posiciona, frente al objeto de estudio, el historiador que tuvo que vivir en persona ese terrible pasado.

Para aproximarnos a la problemática de la memoria como condicionante del abordaje histórico, analizaremos el caso particular del historiador Israel Gutman. El cual, supo sobrellevar la compleja memoria del Holocausto, que implica “grandes dificultades por el deseo de negar o reprimir lo incomprensible y lo siniestro.”(Gutman, 2003: 376); reconociendo que “El pasado dejó en cada uno de los sobrevivientes un sedimento profundo que los acompaña toda la vida” (Gutman 2003: 365).

Israel Gutman se destaca como asesor académico de Yad Vashem y miembro del Comité Ejecutivo del Instituto Internacional para la investigación del Holocausto, del cual fue director durante el período 1993-1996; entre 1996-2000 se desempeñó como Jefe Historiador en dicha institución; forma parte del Consejo Científico y de la sección de redacción de *Estudios de Yad Vashem*. Por otro lado, integra el comité de investigación del Museo Memorial del Holocausto de Estados Unidos; además de ser vicepresidente del Consejo Internacional de Auschwitz, a la vez que, asesor del gobierno polaco sobre asuntos judíos, el judaísmo y la conmemoración del Holocausto. Ha recibido numerosos galardones como el Premio de Literatura Salónica, el Yitzhak Sadeh de Estudios Militares y el Premio polaco Unificación, entre otros. Gutman se doctoró en 1975 en la Universidad Hebrea con una tesis sobre la resistencia en el Gueto de Varsovia, dedicando su carrera a la investigación y conmemoración del Holocausto;

¹ La imposibilidad de neutralidad frente al Holocausto, y las limitaciones, son reconocidas por los destacados historiadores (Kershaw 2004: 19) y (Hobsbawm, 2000: 3).

recibió doctorados honoríficos, de la Universidad de Varsovia de la Universidad de Brandeis.

La elección de Israel Gutman para este trabajo tiene que ver, no sólo con su indiscutida relevancia en estudios judíos sobre el Holocausto, sino más bien, por su vida personal, la cual indudablemente ha influido en su labor de historiador. Nació en Varsovia en 1923, y como judío tuvo que vivir las consecuencias de la invasión nazi a Polonia; se vio obligado a habitar el gueto de la ciudad, donde perdió a su familia y se unió al movimiento sionista Hashomer Hatzair, pasando a formar parte de la Organización Judía de Combate (ZOB). Durante el levantamiento del Gueto de Varsovia estuvo a cargo de bunkers, lo hirieron gravemente y fue obligado a entregarse; lo deportaron a Majdanek y luego fue trasladado a Auschwitz-Birkenau. Frente al avance del Ejército Rojo el campo fue evacuado y miles de prisioneros, entre ellos Gutman, fueron llevados en una de las denominadas ‘marchas de la muerte’² hacia Mauthausen. Estuvo dos años en los campos de concentración hasta que fue liberado por los aliados y hospitalizado en Austria. De allí viajó a Italia donde se convirtió en miembro activo de la *Sheerit Hapleitá*³, y fue uno de los fundadores del Kibutz Aviv en Italia. Como parte del movimiento de la *Brijá*⁴ emigró a la Tierra de Israel, donde se unió al Kibutz Lehavot Habashan y formó una familia. En 1960 testificó en el juicio de Adolf Eichmann y percibió como las repercusiones del mismo ocasionaron un cambio paulatino en la conciencia de la población, tanto dentro de la comunidad judía como mundialmente, sobre la significación del Holocausto.⁵ Así, vislumbró la importancia de la rememoración y el rol fundamental de la investigación histórica.⁶ El hecho de haber

² El traslado de prisioneros, como consecuencia de la evacuación precipitada de los campos de concentración, forzados a atravesar grandes distancias a pie y en condiciones inhumanas; se estima que unos 250.000 prisioneros perecieron en el trayecto (Gutman, 2003: 341-345, 388), la mayor proporción de estos, bastante superior a los otros campos, eran de Auschwitz (Gutman, 1994 [a]: 6, 32).

³ Concepto hebreo de ‘remanentes’; como *Shoá*, su origen es del Pentateuco y ambos expresan el sufrimiento sin precedentes al que fueron sometidos los judíos. *Sheerit* refiere al remante que sobrevivió al exterminio de la mayoría de los judíos europeos; *Pleitá* indica que perdieron toda pertenencia de su lugar de origen y ceno familiar, sufriendo desarraigo y desamparo. El término *Sheerit Hapleitá* tiene connotación pesimista al enfatizar la orfandad de los sobrevivientes, a la vez que manifiesta optimismo incitando a la capacidad de ‘renacer’. El autor lo explica en el capítulo 19 de (Gutman, 2003). El término fue tomado de los textos de los profetas, (Isaías 37:31) y (Jeremías 31:7), luego de la liberación de Jerusalén; y, en (Isaías 41:11) se halló el anticipo a la *Shoá*. Información más ampliada puede encontrarse en el sitio <http://www.yadvashem.org>

⁴ En hebreo significa huir, escapar; es el nombre del movimiento underground que se encargó de la emigración ilegal – *haapalá* - con el propósito de asegurar la llegada de los ‘remanentes’ a la Tierra de Israel (Gutman, 2003: 359-365).

⁵ Sus afirmaciones sobre las repercusiones del juicio de Adolf Eichmann pueden leerse en (Gutman, 2003: 365, 368-376), y más específicamente en (Gutman, 1969).

⁶ La información personal de Gutman se puede encontrar, en su mayoría, en <http://www.yadvashem.org/yv/en/about/institute/gutman.asp> y

estudiado tardíamente no resultó un impedimento para que se destacase como historiador y se convirtiera en personalidad relevante en su tema de estudio. Quizá, el carácter de sobreviviente le abrió camino, y de alguna manera le otorgó una mayor legitimidad, siendo capaz de combinar la labor académica con la pasión testimonial de haber vivido los acontecimientos narrados.⁷

Para estudiar su labor como historiador, en relación con su carácter de sobreviviente, se tuvo en cuenta varias publicaciones de su autoría.⁸ Si bien sus escritos son amplios y variados, no es la intención del presente trabajo analizar la totalidad de los mismos y considerando la extensión resulta necesario efectuar un recorte temático. Por lo que, nos ocuparemos de los temas sobre los que ha dedicado la mayor parte de sus trabajos, y que a su vez, podríamos considerar como los más polémicos, tanto dentro de la comunidad judía en particular como en el campo académico en general. Estos son por un lado, la resistencia judía⁹, con énfasis en la proeza de la revuelta del Gueto de Varsovia; y por el otro, la responsabilidad de la población polaca por el destino de sus compatriotas judíos.¹⁰

La respuesta judía frente al exterminio despertó grandes controversias, que no sólo sobrepasaron el ámbito académico; generando debates en la opinión pública en general, y particularmente en la comunidad judía que se avergonzaba de la actitud pasiva de sus hermanos (Gutman, 1989: 267; 2003: 234, 373-378); sino que las mismas surgieron durante el transcurso de los acontecimientos en discusiones entre las propias víctimas.¹¹

<http://www.yadvashem.org/yv/en/exhibitions/survivors/gutman.asp>, ambos visitados diciembre 2012); (http://en.auschwitz.org/m/index.php?option=com_content&task=view&id=532&Itemid=33 visitado febrero 2013). Además de entrevistas y testimonios del propio autor que pueden encontrarse en el sitio (<http://www.yadvashem.org>).

⁷ Por ejemplo, en la introducción de *Anatomy of the Auschwitz Death Camp*, su coeditor afirma “He writes with the authority of a scholar and participant in the events he chronicles” (Berenbaum, 1994: 2).

⁸ Cabe aclarar que se presentan dificultades para acceder a las publicaciones del autor. Además de la escasa disponibilidad de sus trabajos en Argentina, existen limitaciones del idioma: en general, sus obras son originalmente en idish o hebreo, y en menor parte en inglés o traducidas a dicho idioma; aunque existen traducciones al castellano, la proporción es bastante menor.

⁹ Sobre los acalorados debates en torno a la resistencia judía puede leerse (A.A.V.V., 1992); y por el autor analizado, (Gutman, 2002).

¹⁰ La complejidad del abordaje de las relaciones Judío-Polacas es aludida en (Gutman, 1987 [b]: 338).

¹¹ Debates entre adultos representantes de comunidades y/o cabezas de familias y los jóvenes: “La población en general no apoyó a los movimientos juveniles y no era partidaria a la idea de insurrección...” (Gutman, 2003: 220); los adultos, principalmente los grupos más ortodoxos, buscaban sobrevivir evitando el enfrentamiento con el régimen (Gutman, 2002: 119). Dentro de los mismos movimientos clandestinos existieron divergencias, como se dio en los preparativos de la revuelta del Gueto de Varsovia, explicado en (Gutman, 1973; 1994 [b]).

En la posguerra, los debates se desataron tras la tesis doctoral del historiador Raul Hilberg (Hilberg, [1961] 2005),¹² que otorgaba una imagen, para muchos humillante e inaceptable, de la actitud pasiva de los judíos frente a la Solución Final. En general, como explica Marcia Ras, las disputas se focalizaron en defender o rebatir la perspectiva de Hilberg (Ras, 2011); y giraron en torno a la afirmación de la conducta de los judíos, entendida como la de, “el rebaño que va al matadero”.¹³

Por su parte, Israel Gutman sostiene que la realidad era muy compleja e inesperada y es necesaria una mirada amplia sobre el contexto de la *Shoá* para poder comprender las actitudes adoptadas por las víctimas (Gutman, 1982: ix). Si bien, valora el importante trabajo de investigación efectuado por Hilberg y adhiere en parte a su tesis; siendo excombatiente también considera al enfrentamiento armado como la auténtica resistencia heroica (Goldstein, 2003: 6); en su opinión, al haberse adentrado fundamentalmente en el análisis de documentos alemanes, el destacado académico, se vio limitado en la comprensión de la realidad judía.¹⁴ Asimismo, objeta el argumento, a su modo de ver simplista y carente de fundamento, de explicar la falta de resistencia judía por una postura sumisa del pueblo en la historia de la diáspora; de haber sido así, no se explicaría la capacidad de los emigrados a Eretz Israel que lucharon, conformando un ejército que logró vencer en la Guerra de Liberación (Gutman, 1989: 267-268).

Como historiador, Israel Gutman profundizó en el tema de la resistencia, dedicando la mayor parte de sus trabajos al estudio de insurrecciones armadas y la organización de movimientos clandestinos en los tres tipos de resistencia combatiente: la lucha en los

¹² Considerando al enfrentamiento armado como legítima resistencia, expuso que los judíos no estaban preparados para la misma, algo que explica con la historia de la diáspora, donde la mejor forma de sobrevivir era abstenerse de resistir; los actos de resistencia fueron la excepción al normal comportamiento de la mayoría. Hilberg puso en evidencia el rol que tuvieron las víctimas en su propio proceso de destrucción al cooperar con los perpetradores, por lo que, fue criticado duramente. Ver (A.A.V.V., 1992: 111-120); en su autobiografía (Hilberg, 1996: 123-137). En el capítulo “The Unadjusted” (Hilberg, 1992: 170-185), se ocupa de los ‘inadaptados’ que se desviaron de la norma y se rebelaron.

¹³ La frase fue tomada de un documento redactado por el judío Abba Kovner, uno de los líderes del movimiento clandestino de Vilna, la noche del 31 de diciembre de 1941 y el 1 de enero de 1942; y, representa la primera manifestación documentada de la toma de conciencia de las víctimas sobre el plan global de los alemanes del exterminio total de los judíos. “¡No vayamos como rebaño al matadero! ¡Es verdad que somos débiles e indefensos, pero la resistencia es la única respuesta frente al enemigo!” Proclama de la reunión de los Movimientos Juveniles Sionistas de Vilna, (Arad, Gutman y Magliot eds., 1996: 477-478). Gutman resalta la proclama por ser el primer llamado público a la resistencia armada (Gutman, 2002: 116).

¹⁴ “Hilberg, que por lo general profundiza, no penetra suficientemente dentro de la realidad judía de la época de la catástrofe y no logra comprender el proceso de paralización de la voluntad y de la fuerza de oposición en un hombre confinado en el ghetto o en un campo de concentración. [Comprende las limitaciones del historiador a la vez que, reconoce las propias como sobreviviente] Y, en verdad, es difícil que ésta realidad logre ser comprendida, incluso por un hombre que vivió en el pasado dentro de esa comunidad” (Gutman, 1969: 153).

guetos, los partisanos en los bosques, y las rebeliones en los campos de exterminio.¹⁵ Siendo miembro ejecutivo de Yad Vashem acuerda con la definición de resistencia promulgada por la institución;¹⁶ la lucha armada es la máxima expresión de la resistencia, pero sólo fue posible bajo determinadas condiciones por lo que, se incluyen otras manifestaciones individuales o colectivas, organizadas o espontáneas, que tenían el propósito de obstaculizar el accionar del enemigo (Bauer, 2004: 226-227). En este sentido, la pelea por sobrevivir y conservar la dignidad constituye una resistencia, aunque sea de carácter 'espiritual'. Ocupándose de la resistencia armada, Gutman le otorga un lugar secundario al fenómeno denominado Santificación o Consagración de la Vida (*Kidush Haja*),¹⁷ pero igualmente, manifiesta que también deben destacarse los actos que representen desobediencia y desacatos a las órdenes nazis, así como los de solidaridad y socorro mutuo, por ser un factor que ayudó a prolongar la vida (Gutman, 1989: 51). A su vez, halla al *Kidush Haja* como un componente y requisito fundamental para la existencia de la resistencia armada,¹⁸ siendo la conservación de los valores humanos el gran logro y la principal fortaleza de los movimientos juveniles, que fueron capaces de percibir la realidad y como resultado fomentaron la disposición a resistir y rebelarse (Gutman, 2009: 14).

En consiguiente, para el autor, el popular relato de la pasividad judía, que implica la aceptación del arraigado estereotipo de las obedientes “ovejas que van al matadero”,

¹⁵ Difundió su perspectiva en un gran número de libros que escribió y/o editó; orientados a un público masivo, como textos escolares destinados a escuelas de Israel o a los jóvenes de la diáspora. Algunos fueron consultados para el presente trabajo: el ya citado manual (Gutman, 2003); publicaciones del Departamento de Educación y Cultura en la Diáspora de la Organización Sionista Mundial (Gutman, 1984); (Gutman, 1985 [b]) y (Gutman, 1988). Pensadas para lectores no académicos, generalmente carecen de referencias que aclaren el origen de citas y afirmaciones, como también de una lista de la bibliografía utilizada. Su mayor propósito es educar para hacer frente a los negacionistas y los embates antisemitas (1985 [a]: 28).

¹⁶ “Oposición activa de judíos sometidos al dominio nazi, con el objeto de liberarse de dicho dominio o de contrarrestar o amenguar sus efectos materiales, psicológicos y morales.” (<http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/encyclopedia/42.asp>, visitado marzo 2013).

¹⁷ Una de sus explicaciones sobre la Consagración de la Vida se encuentra en (Gutman, 1989: 50-62), el término es retomado del rabino Itzjak Nussbaum: “Esta es la hora de la consagración de la vida y no de la consagración de Dios a través de la muerte. En el pasado, cuando el enemigo exigió el alma judía, el judío sacrificó su cuerpo para consagrar a Dios. Ahora pretende el cuerpo, entonces es nuestro deber preservarlo, resistir.” (Gutman, 1989: 56); también lo cita en el artículo (Gutman, 2002: 114). Un referente destacado en este tipo de resistencia y que Gutman homenajea es el médico Janusz Korczak, por ejemplo en (Gutman, 1989: 60-61; 2003: 211-212). La grandeza de Korczak es indiscutible, pero probablemente para nuestro autor sea más importante por su relación personal: al morir los padres de Gutman y su hermana mayor, su hermana menor fue acogida en el orfanato del médico, permaneciendo bajo su cuidado, incluso durante la deportación y la entrada a las cámaras de gas de Treblinka.

¹⁸ “(...) existe un pre-requisito vital para que emerja una resistencia armada, aún antes de que se den las condiciones básicas operativas, (...) el hombre capaz de rebelarse es solamente aquel que ha reservado su libertad espiritual, que ha mantenido sus vínculos con la sociedad humana (...) y opera partiendo de la fe y la lealtad hacia normas morales elementales y sociales.” (Gutman, 1973: 2).

es generalizador y ofensivo, y sólo puede sostenerse mediante un desconocimiento de los hechos (Gutman, 1988: 265). Al respecto, propone una visión más amplia y tolerante de los acontecimientos; plantea que es necesario dejar de lado los prejuicios y las suposiciones de cómo deberían haber reaccionado las víctimas (Gutman, 1989: 268-269). En este sentido, ampara a los combatientes ante los diversos cuestionamientos¹⁹, como de por qué no accionaron antes y por qué esperaron a las últimas deportaciones para hacerlo (Gutman, 2002: 117); juicios que, como argumenta Engel, son fáciles de efectuar *a posteriori*, y lo que podría haber sucedido, no es más que especulación (Engel, 2006: 57, 87). Además, Gutman manifiesta que las rebeliones y los actos de resistencias fueron expresiones de características variadas y no deben ser evaluadas por sus logros, ya que prácticamente no existían perspectivas de éxito y era imposible la salvación masiva (Gutman, 1989: 270-271); “La grandeza de su acción sólo puede juzgarse apropiadamente sobre el trasfondo de la realidad de esos tiempos” (Gutman, 2004: 305). Por lo que, en sus escritos invoca a la importancia de entender la compleja situación de dominación y humillación -con fuertes consonancias psicológicas - a la que fue sometido el pueblo judío, que se vio impotente frente al yugo nazi²⁰; y tener en cuenta los enormes obstáculos que sosegaban una posible resistencia –de enfrentamiento completamente desigual- en un contexto donde el factor apremiante era sobrevivir (Gutman, 1985 [b]). De esta manera, el autor proclama que:

Las manifestaciones de resistencia de los judíos en los ghettos, en los bosques, en los grupos guerrilleros e incluso en los campos de exterminio, fueron, por lo tanto, manifestaciones sobresalientes y excepcionales de lucha, sin ninguna posibilidad de victoria frente a un enemigo muchísimo más poderoso. (Gutman, 2003: 234-235)

Lo maravillosos residía en el hecho de que los combatientes judíos supieran elevarse por sobre la humillación a que los habían sometido los nazis, y no sólo con el objeto de conservar la semblanza humana, sino también para

¹⁹ En un artículo numera ciertos factores que dificultaron la organización y necesaria unificación de los movimientos clandestinos (Gutman, 2004: 290-301). En los campos de concentración la heterogeneidad de los prisioneros, las diferencias étnicas y principalmente la barrera del idioma; la pérdida de valores morales que conllevaba a rivalidades por la supervivencia individualista, fomentadas por la administración nazi –además de los factores psicológicos de sumisión y las malas condiciones físicas- obstruían la posibilidad de unirse frente al enemigo (Gutman, 1994 [a]: 27-28).

²⁰ En los trabajos, como sustento a la defensa contra los cuestionamientos, es recurrente el uso del ejemplo de pasividad de los prisioneros políticos, especialmente los prisioneros de guerra soviéticos, individuos que tenían entrenamiento y preparación, a diferencia de la población judía civil, para haberse revelado y no lo hicieron, (Gutman, 1989: 268; 2002: 117; 2003: 234).

defender el carácter de una comunidad organizada. (...) La grandeza (...) reside en el hecho de que, en un mundo sumergido en el horror y la muerte, aún tuvieron la fuerza de reivindicar el significado de la vida y el sentido del futuro. (Gutman, 1969: 155)

Al respecto, el historiador Ian Kershaw, -aunque se refiere a la resistencia alemana podríamos retomar su concepción para la población judía- reclama humildad y respeto al momento de analizar la resistencia al nazismo, evitando los juicios sobre ideales morales atemporales; y a su vez, asegura que no hace falta elevar a los resistentes a la categoría de ‘héroes monumentales’, bastando con considerar el contexto para poder comprender su accionar (Kershaw, 2004: 246). Precisamente Gutman, principalmente en los escritos con fines educativos donde expresa la visión transmitida por el Estado de Israel, y en carácter de ex combatiente, destaca la valentía y acentúa los aspectos heroicos de los resistentes, consiguiendo elevarlos a ‘monumentales’.²¹ Estas interpretaciones pueden resultar ambiguas cuando se tiende a generalizar las respuestas judías, se concibe a las víctimas como héroes y ‘morir dignamente’ es considerado como resistir, pudiendo resultar en lo que Hilberg califica como ‘inflación de la resistencia’ (Hilberg, 1996: 133-136). La problemática reside en que, al asignarle heroísmo a todos los judíos europeos que estuvieron bajo dominio del Tercer Reich, como contrapartida, se minimiza la figura de aquellos que sí actuaron, además de oscurecer la realidad en la que vivió la población judía (Hilberg, 1996: 137).

Esta perspectiva, de énfasis en el heroísmo, responde a la necesidad del nuevo Estado de Israel en relación con la imagen difundida del *Ishuv* de un nuevo judío fuerte y combatiente como símbolo en oposición al paradigma de la pasividad del judío de la diáspora. Por lo tanto, la tragedia del pueblo judío se convirtió en el mito legitimador del Estado israelí, y como tal, oculta parte de la realidad y cualquier posible crítica es acusada deliberadamente como “negación del Holocausto” (Hobsbawm, 2000: 4-5); en este sentido, Vidal Naquet señala que el genocidio resultó en un instrumento de la justificación para la política de Israel (Vidal Naquet, 1994: 165-166).

Uno de los baluartes del mito legitimador del Estado de Israel es el levantamiento del Gueto de Varsovia. El aniversario de la revuelta se estableció como (Yom Hashoá)

²¹ La exaltación del heroísmo ya se evidencia en los propios títulos de algunas de sus obras, como las ya citadas (Gutman, 1985 [b]; 1988; 1989).

Día de conmemoración del Holocausto y el Heroísmo;²² la fecha de inicio de la insurrección coincidió con la festividad de *pesaj*, que conmemora la salida de Egipto, emblema de la liberación del pueblo judío. El levantamiento en Varsovia pasó a simbolizar la emancipación judía en la modernidad, siendo tomado como estandarte en la lucha de independencia israelí, y mundialmente como punto de referencia para la resistencia frente a la tiranía (Gutman 1994 [b]: xi-xii).

Siendo la vida en el Gueto de Varsovia parte de su propia historia, Gutman dedicó su tesis doctoral al estudio de la misma y, particularmente, a los aspectos de la rebelión.²³ El autor sostiene que la ciudad de Varsovia, que personificó la tragedia de la guerra, no puede concebirse sin considerar a los judíos (Gutman, 1994 [b]: xi); además de representar el treinta por ciento de los habitantes de la ciudad, era la segunda comunidad judía más grande del mundo²⁴ y el corazón de la cultura judía de Europa del Este. Como capital de Polonia, se vio obligada a soportar graves consecuencias de la guerra: padeció frecuentes bombardeos a lo largo de todo el conflicto, y fue epicentro de las dos revueltas urbanas más grandes contra el régimen nazi²⁵. Desde los inicios de la ocupación, con la imposición de las normativas antisemitas, los más afectados fueron los judíos: debieron pasar por el proceso de confinamiento y aislamiento en el gueto, obligados a vivir en situación de hacinamiento, que fueron empeorando debido a la permanente absorción de olas de refugiados -provenientes de zonas rurales y de occidente, entre ellos los deportados de Alemania- y a la constante sustracción del área física del gueto; lo que se agravaba por la crónica escasez de alimentos y las atroces condiciones de salubridad que fomentaban la propagación de epidemias. La suma de estos factores, resultó en un medio 'indirecto' de exterminio, ya que como corolario de la continua destrucción de las condiciones básicas de vida pereció más del veinte por

²² La nomenclatura evidencia el hincapié en resaltar la acción heroica y la relevancia que se da a los resistentes como representantes de todas las víctimas. Esto puede observarse en una breve nota efectuada por la historiadora principal de Yad Vashem, como motivo de la conmemoración del 70 aniversario de la rebelión del Gueto de Varsovia, (Porat, 2013). Yom Hashoá se celebra cada 27 de Nisán, este año coincidió con el 19 de abril, aniversario del inicio del levantamiento; informaciones de las celebraciones en (<http://www.yadvashem.org/yv/en/remembrance/2013/overview.asp> visitado abril 2013).

²³ Sus obras de mayor rigurosidad académica, que ciertamente aportan mucho a la investigación, son las dedicadas específicamente a Varsovia (Gutman, 1982; 1994 [b]).

²⁴ La población judía de Varsovia, antes del inicio de la guerra, era de más de 350.000 personas, a las que se le sumaron refugiados y deportados de Alemania; era la segunda comunidad más grande del mundo después de Nueva York. Información consultada en (<http://www.ushmm.org/wlc/sp/article.php?ModuleId=10007099> visitado marzo 2013).

²⁵ La del Gueto en abril-mayo 1943, y la rebelión de los polacos en Agosto de 1944.

ciento de la población (Gutman, 2003: 98-99, 104-105, 108-109).²⁶ Por estas razones, Gutman considera que los judíos de Varsovia fueron los más infortunados de la ‘Gobernación General’ (Gutman, 1989: 97). En definitiva, el nazismo consiguió solucionar el ‘problema judío’ en la ciudad, ya que exterminó a más del noventa y ocho por ciento. Por más que, luego de la guerra volvió a reconstruirse la comunidad, la mayoría de los sobrevivientes no soportó vivir allí y emigró, nunca volvió a tener las mismas proporciones y sus características culturales son incomparables con la existente antes de la invasión nazi (Gutman, 1982: xiii).

Siguiendo lo expuesto, Gutman subraya la singularidad de la revuelta del Gueto de Varsovia por ser “el levantamiento armado más importante llevado a cabo por el judaísmo europeo” (Gutman, 1973: 1); la primera rebelión urbana antinazi (Gutman, 2003: 120), y de carácter popular en el amplio sentido del término (Gutman, 1973: 20), ya que participó toda la población que aún no había sido deportada y permanecía en el gueto (Gutman, 1989: 147), algo que no pudieron alcanzar los movimientos juveniles de otros territorios (Gutman, 2004: 302). Asimismo, Varsovia fue el núcleo de la resistencia judía, allí residían los principales líderes y desde allí se expandía la red clandestina que propagaba información y decisiones de acción por el resto del territorio polaco (Gutman, 1989: 96); de este modo, la noticia de la heroica resistencia influyó en otros guetos, y también en campos de exterminio donde los prisioneros tomaron la decisión de revelarse y escapar (Gutman, 2002: 124).

Resulta interesante reflexionar sobre el modo en que el historiador construye la narrativa histórica; principalmente, la exaltación de la actuación del ZOB²⁷ como vanguardia de la resistencia, y el relegamiento de la organización ZZW.²⁸ La omisión de ésta última es parte de una gran controversia, entre los propios judíos, en torno al desarrollo de la revuelta y las acciones llevadas a cabo por los distintos grupos underground; el mismo Gutman reconoce que las discrepancias persisten entre los sobrevivientes que participaron, y el tiempo aún no está maduro para un estudio objetivo y fundamentado sobre las bases de la resistencia (Gutman, 1973: 5).

²⁶ Conciérne recordar que entre los fallecidos por enfermedades en el gueto se encuentra el matrimonio Gutman y su hija mayor.

²⁷ *Żydowska Organizacja Bojowa* (Organización Combatiente Judía), conglomeración de movimientos juveniles, principalmente sionistas, antifascistas y de izquierda; Israel Gutman era miembro.

²⁸ *Żydowski Związek Wojskowy* (Unión Armada Judía), compuesto por sionistas revisionistas. Es interesante la definición a la que arroja el sitio oficial de Yad Vashem, (http://www.yadvashem.org/odot_pdf/Microsoft%20Word%20-%206384.pdf visitado marzo 2013).

Por otra parte, acentúa la figura, del que fuera su mentor, el líder de la resistencia Mordejai Anilevich; el “arquitecto del movimiento juvenil en la clandestinidad” (Gutman, 2004: 289), que fue capaz de comprender la vital importancia de unificarse y consolidarse para el enfrentamiento directo contra el enemigo nazi. En sus escritos tiende a rememorar a los mismos ‘héroes’; al hablar de Varsovia sobresalen Anilevich, Korczak y el historiador Emmanuel Ringelblum,²⁹ quien dirigió el archivo histórico clandestino *Oneg Shabbat* (Gutman, 1982: 144-154), la trascendental fuente documental utilizada por Gutman.³⁰ Es notable, por ejemplo, en todas las obras analizadas la ausencia de Wladyslaw Szpilman, siendo una figura distinguida entre los sobrevivientes del gueto; habría que indagar si existe alguna razón en particular para que no sea tenido en cuenta, si es por un factor personal, o por el hecho de que el pianista se considerara polaco y haya continuado su vida en el país.³¹

Otro de los temas controvertidos, de los que se ocupa Israel Gutman, es sobre las complejas relaciones entre judíos y polacos durante la Segunda Guerra Mundial. Todo estudio en torno a la responsabilidad que adoptaron las poblaciones locales en los territorios ocupados, en correlación con el conocimiento de los hechos y la prestación de ayuda a sus compatriotas judíos, requiere un complejo abordaje que puede despertar fuertes polémicas; más aún en el caso de Polonia, donde murió alrededor del 90% de la población judía local, junto con judíos provenientes de otros países, y fue el territorio donde funcionaron las ‘máquinas de la muerte’.

Gutman arguye que el pueblo polaco no estuvo directamente implicado en el exterminio de los judíos, pero fue completamente indiferente al destino de los mismos (Gutman, 1985: 47); la cuestión es cómo reaccionaron ante la tragedia que acontecía ante sus ojos, que hicieron o dejaron de hacer, y que responsabilidad asumían ante los hechos (Gutman, 1982: 250). Como manifiesta Tomaszewski, la historiografía polaca adolece de un trabajo exhaustivo sobre el Holocausto, y ante la acusación de responsabilidad colectiva, buscaron casos de solidaridad y ayuda a las víctimas para sostener que la población se había compadecido, llegando a arriesgar sus propias vidas,

²⁹ Personas a las que conocía personalmente, con las cuales mantuvo estrechas relaciones y compartió la vida en el gueto.

³⁰ El historiador participó del *Oneg Shabbat*; a través del sitio (<http://www.yadvashem.org/yv/en/about/institute/gutman.asp> visitado diciembre 2012) se accede al enlace de tres videos donde relata el trabajo del archivo y la trascendencia del mismo.

³¹ Szpilman escribió sus memorias; durante muchos años censurada por relatar una visión controvertida de lo acontecido en Varsovia, recién fue reeditada 50 años después (Szpilman, 2001). Su historia fue masivamente difundida mediante la exitosa película *El Pianista* (2002), Roman Polanski.

para finalmente ser traicionados por los ingratos judíos (Tomaszewski, 2005: 168-169). Gutman denuncia que durante mucho tiempo la problemática ha sido silenciada, percibe una falta de concientización social en la población polaca, reflejada en la escasa información contenida en el sistema educativo (Gutman, 2005: 199); al presentarse como pueblo sometido no asumen responsabilidades sobre los hechos (Gutman, 2004: 333).

Gutman reconoce que, a falta de información clara, la mayoría de los judíos terminan sacando sus conclusiones por la propia experiencia durante la guerra (Gutman, 2004: 332); por lo que la parcialidad se hace difícil, ya que cada bando sostiene su posición y al judío le cuesta ponerse en el lugar de los polacos (1987 [b]: 342). El punto más polémico es el que trata la responsabilidad del Gobierno Polaco exiliado en Londres, el cual contaba con una red clandestina, altamente organizada, que en opinión del autor podría haber actuado (Gutman, 2004: 334). Expone que estaban informados sobre la situación de los judíos y tardaron en reconocer el exterminio porque implicaba posicionarse frente al mismo y propiciarles auxilio (Gutman, 2004: 361); de **haber** efectuado un llamado a la población para que se solidarice con sus compatriotas judíos, **se hubiese** contribuido a crear una atmósfera pública más tolerable, que **disminuiría** las denuncias y alentaría a socorrerlos (Gutman, 2004: 350 [destacado]). En esta lógica, analiza el accionar del *Armia Krajowa*³², que en su parecer, fue hostil a ayudar al movimiento clandestino judío; si bien les terminó proporcionando armas, para el autor consistió en un acto simbólico que no prestó una ayuda concreta, (Gutman, 2004: 356).³³ Por lo cual, declara que el A.K no se interesaba por el asesinato de los judíos *per se*, a no ser que afectara a la población polaca; el ejército patriótico tenía pensado combatir sólo en el caso de tener que defender a los polacos; es decir, que “no se hizo absolutamente nada para detener el exterminio del pueblo judío” (Gutman, 2004: 360).

Finalmente, el Gobierno Polaco invocó a la ayuda y prestó apoyo a la *Zegota*,³⁴ pero esto ocurrió luego de las deportaciones, y como respuesta a los intereses políticos polacos (Gutman, 1980: 105); el autor revela que actuaron por conveniencia, de cara al

³² AK, ejército patrio, la fuerza clandestina de la Delegatura que respondía al Gobierno Polaco exiliado.

³³ Realizando un balance de la cantidad de armas provistas, evalúa la ayuda que proporcionó la “poderosa” AK a los resistentes judíos, (Gutman, 1973: 15-17)

³⁴ Consejo Secreto de Ayuda a los Judíos, formado por distintos movimientos clandestinos y grupos políticos antinazis; obtuvo el reconocimiento pleno y recursos del Gobierno emigrado (Gutman, 2004: 350; 2005: 217). Entrada enciclopédica de Yad Vashem: (http://www.yadvashem.org/odot_pdf/Microsoft%20Word%20-%206392.pdf y http://www.yadvashem.org/yv/en/righteous/pdf/resources/activites_zegota.pdf ambos visitados febrero 2013).

futuro ante el evidente triunfo de la Unión Soviética (Gutman, 2002: 117). No obstante, frente a las exiguas iniciativas gubernamentales, la ayuda surgió de individuos particulares que por compasión se solidarizaron, poniendo en peligro sus vidas para salvar a sus compatriotas (Gutman, 2005: 208-9); el historiador honra las operaciones de rescate, reconociendo los peligros que implicaron³⁵, y evoca que una cuarta parte de los Justos de las Naciones³⁶ son Polacos (Gutman, 2005: 216-217).

En conexión con lo examinado, advertimos que de la misma manera que distingue un mayor sufrimiento en las vivencias de los judíos de Varsovia, concibe que los judíos polacos fueron los que más sufrieron bajo el nazismo. El pueblo judío de Europa Oriental, y los de Polonia en particular, fueron la principal víctima del Holocausto. Los polacos no tuvieron la ventaja de los judíos alemanes, que contaron con un período de transición en el cual podía advertirse la creciente amenaza nazi, teniendo la posibilidad de emigrar;³⁷ sin tiempo para reaccionar, “la guerra cayó sobre los judíos polacos como un rayo, dejándolos sin oportunidad de escapar” (Gutman, 1982: xviii [traducido]).

Luego de lo analizado, es posible criticar algunos aspectos de su labor de historiador. Por un lado, Gutman abusa de los análisis de carácter contrafácticos, como vimos en lo referente al accionar de los polacos, donde estima que **habría** ocurrido si el Gobierno **hubiera** asumido responsabilidad sobre los acontecimientos. De la misma manera, evalúa *a posteriori* como **deberían** haber actuado correctamente los aliados para evitar las magnitudes de la Solución Final.³⁸ En el mismo sentido, juzga la falta de accionar de organismos internacionales, aliados y demás países libres, y la actitud que tomaron en varios aspectos que fueron decisivos; estima, hipotéticamente, sobre la

³⁵ Acuerda en que, de los territorios ocupados, Polonia fue uno de los más reprimidos (Gutman, 2005: 200).

³⁶ Dentro de la ley de 1953, que creó a la institución Yad Vashem, se estableció que debía honrarse la memoria de aquellos que arriesgaron sus vidas para salvar judíos; se los reconoce con la cita talmúdica: “Aquel que salva una vida, salva al Universo entero” (Gutman, 2003: 329-334). Definición oficial en (<http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/righteous.pdf> y <http://www.yadvashem.org/yv/es/righteous/righteous.asp> visitados febrero 2013).

³⁷ No implica que fuera fácil hacerlo. Además de las dificultades para reunir recursos y contar con documentación necesaria para emigrar, se presentaron problemas para la absorción de refugiados en el mundo libre; Gutman piensa que en la base de los mismos existían argumentos antisemitas (Gutman, 2003 60-62, 67-79). La política más trascendente, que cerró las puertas a la emigración de gran porcentaje de las víctimas, era la del mandato británico en Palestina que limitaba la entrada a Eretz Israel (Gutman, 1989: 40).

³⁸ Por ejemplo, ante la primera acción de Hitler al cruzar el Rin, los franceses y aliados (la alianza aún no estaba conformada), **deberían haber** reaccionado inmediatamente, que lo **habría** obligado a retirarse, con consecuencias decisivas para el futuro del régimen (Gutman, 1985: 16).

cantidad de muertes que **podrían** haberse evitado, si se **hubiera** hecho tal cosa.³⁹ Afirmaciones que no dejan de ser meras especulaciones.

En cuanto a las fuentes, utiliza fundamentalmente diversos testimonios judíos, documentación y panfletos clandestinos, en menor proporción documentos alemanes y menos aún polacos; la mayoría pertenecen a archivos de Yad Vashem. Para ciertos aspectos efectúa un uso arbitrario de las fuentes. A la par, en sus escritos –sobre todos los de divulgación sionista- abundan afirmaciones y transcripciones de frases sin la aclaración del origen y el contexto de las mismas.

Por otro lado, en varias cuestiones se puede percibir su posicionamiento como sobreviviente, y si bien no toma el lugar de víctima, es indudable que aflora en sus interpretaciones. Principalmente en su ‘medición’ del sufrimiento de los judíos polacos, de los que justamente forma parte. Este factor también se aprecia claramente en la cuestión de la resistencia judía, y en las ambigüedades que presentan algunos de sus análisis al respecto. Asimismo, se divisa un dejo de resentimiento contra los aliados al reprocharles la falta de acciones concretas para acabar con el exterminio. Manifiesta que aunque se hallaban en un solo frente en oposición al nazismo, la guerra no estalló en defensa de los judíos y el destino de éstos tenía una posición secundaria (Gutman, 1989: 250); arguye que los aliados no quisieron desviar esfuerzos bélicos, y no comprendieron que para los alemanes el exterminio de los judíos era uno de los principales objetivos de la guerra (Gutman, 2003: 309). En este caso, su rol de víctima hace que no considere el contexto general de la guerra, más allá de lo acontecido en Auschwitz; y que al argumentar sus denuncias olvide que efectivamente fue el esfuerzo bélico de los aliados el que venció al régimen nazi.

Concluyendo, un análisis detallado de sus obras, nos revela que quien escribe sostiene su discurso como historiador, judío de Israel, nacido en Polonia y sobreviviente del Holocausto. En palabras de Vidal-Naquet, “El historiador *escribe*, y esa escritura no es neutra ni transparente” (Vidal-Naquet, 1987:150). Como dice el propio Gutman, “el historiador no se halla libre siempre de la influencia de su medio o de la preferencia específica frente a una u otra fuerza política” (Gutman, 1973: 4).

³⁹ Un caso que cita frecuentemente es la Convención de Evian para refugiados realizada en 1938, en la que sostiene que con buena voluntad y un sincero deseo de ayudar, **podrían** haber salvado a más. Para Gutman, las premisas argumentativas contenían el “agijón antisemita” y le demostraron a Hitler que nadie quería a los judíos (Gutman, 1989: 41-43). Una interpretación similar alega para la Conferencia de Bermuda y las distintas políticas migratorias que limitaban el acceso a judíos (Gutman, 2003: 298-308).

Eric Hobsbawm nos recuerda que la labor fundamental del el historiador “no es juzgar sino comprender incluso lo que resulta más difícil de aprehender” (Hobsbawm, 2011: 15). Por esa razón, no pretendemos realizar un juicio sobre el trabajo de Israel Gutman, al contrario pretendemos comprender sus posicionamientos que lógicamente responden a la lógica de su carácter de sobreviviente. Su relato histórico se torna más interesante al comprobar que en ellos se entrecruzan sus propias experiencias, ya que el historiador también puede recurrir a sus recuerdos (Hobsbawm, 2011: 158). Sinceramente, valoramos su gran aporte para una mayor aproximación a aspectos del Holocausto que aún todavía quedan por explorar.

Referencias bibliográficas:

- A.A.V.V. (1992), “The problem of Jewish Resistance” Niewyk, Donald L. ed. *The Holocaust. Problems and Perspectives of Interpretation*, Lexington: D.C. Heath and Company, pp. 111-159.
- ARAD, Y., GUTMAN, I. y MARGALIT, A. eds. (1996), *El Holocausto en documentos. Selección de documentos sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia y la Unión Soviética*, Jerusalén: Yad Vashem, 1996,
- BAUER, Yehuda. (2004), “Formas de resistencia judía durante el Holocausto”. Bankier, David, ed. *El holocausto. Perpetradores – Víctimas – Testigos*. Buenos Aires: Distral, pp. 224-245.
- BERENBAUM, Michael. (1994) “A History of the Camp”, Yisrael Gutman and Michael Berenbaum ed. *Anatomy of the Auschwitz death camp*, Bloomington: Indiana University Press, pp. 2-3.
- COHEN, Boaz. (2011) “Jews, Jewish Studies and Holocaust Historiography”, (disponible online http://www.academia.edu/1236621/Jews_Jewish_Studies_and_Holocaust_Historiography visitado marzo 2013)

- BROWNING, Christopher. (2003) *Collected Memories. Holocaust History and Postwar Testimony*, Madison: The University of Wisconsin Press.
- ENGEL, David. (2005) “Posibilidades de rescatar a la judería polaca durante la ocupación alemana y la influencia del Gobierno polaco en el exilio”, Bankier, David y Gutman, Israel ed. *La Europa nazi y la Solución Final*, Madrid: Losada, pp. 179-197.
- (2006) *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- GOLDSTEIN, Yossi. (2003) “Nuevos enfoques acerca de la Resistencia Judía contra el nazismo”, *Nuestra Memoria*, n°21, Buenos Aires: Fundación Memoria del Holocausto, pp 6-7.
- GUTMAN, Israel. (1968) “En torno a la literatura de la hecatombe”, *Dispersión y Unidad*, n°7, Jerusalén: Organización Sionista Mundial, pp.150-163.
- (1969) “‘Autu-Odio’ al estilo Arendt”, *Dispersión y Unidad*, n°8, Jerusalén: Organización Sionista Mundial, pp.134-161.
- (1973) *La génesis de la Resistencia en el Gueto de Varsovia*, Jerusalén: Yad Vashem.
- (1980) “A report of a member of the Polish Underground on polish-jewish relations in occupied Poland”, *Michael* v.6, Jerusalem: The Hebrew University, pp.102-144.
- (1982) *The Jews of Warsaw 1939-1943. Ghetto, Underground, Revolt*. Bloomington: Indiana University Press,
- (1984) *The Holocaust and its significance*. Jerusalem: Zalman Shazar Center.
- (1985) [a] *Denying the Holocaust*, Jerusalem: The Hebrew University.
- (1985) [b] *El heroísmo del pueblo Judío durante la Segunda Guerra Mundial*, Concurso internacional sobre el heroísmo judío, Tel Aviv: S.E.
- (1987) [a] “El holocausto: que se esconde detrás del intento de desmentirlo.”, *Rumbos en el Judaísmo, el Sionismo e Israel*, n°20, Jerusalén: Organización Sionista Mundial – Departamento de Información.
- (1987) [b] “Polish-Jewish relations during and Second World War: a discussion”, *POLIN: Studies in Polish Jewry*, v.2, Oxford: The Littman Library of Jewish Civilization, pp.337-358.
- (1988) *Fighters Among the Ruins. The Story of Jewish Heroism during World War II*, Washington D. C.: B’nai B’rith Book.
- (1989) *Heroísmo judío durante la Segunda Guerra Mundial*, Tel Aviv: ed. Aurora.
- (1994) [a] “Auschwitz- An Overview”, Yisrael Gutman and Michael Berenbaum ed. *Anatomy of the Auschwitz death camp*, Blomington Indianapolis: Indiana University Press, pp. 5-33.

- (1994) [b] *Resistance. The Warsaw Ghetto uprising*, Boston – New York: Houghton Mifflin co.
- (2002) “Reflections on Jewish Resistance under the Nazi German Occupation”. *Studies in Contemporary Jewry*, v.18, Jerusalem: The Hebrew University, pp.109-125.
- (2003), *Holocausto y Memoria*, Jerusalén: Graphit Press Ltd.
- (2004) “Los movimientos juveniles en la clandestinidad y en las rebeliones de los ghettos”, y “La posición de los polacos ante las deportaciones masivas de judíos del Ghetto de Varsovia en el verano de 1942”. Bankier, David, ed. *El holocausto. Perpetradores – Víctimas – Testigos*. Buenos Aires: Distral, pp. 275-305; 332-361.
- (2005) “Las relaciones entre judíos y polacos a la luz de las actitudes políticas de los polacos en periodo bélico”, Bankier, David y Gutman, Israel ed. *La Europa nazi y la Solución Final*, Madrid: Losada, pp.199-219.
- (2009) “Los movimientos juveniles como liderazgo alternativo en Europa oriental”, *Nuestra Memoria*, n°31, Buenos Aires: Fundación Memoria del Holocausto, pp.7-18.
- GUTMAN, Israel & GUTTERMAN, Bella eds. (2002), *The Auschwitz album. The story of a transport*, Jerrusalén: Yad Vashem & The Auschwitz-Birkenau State Museum.
- HILBERG, Raul. (1992) “The Unadjusted”; “The Survivors”, *Perpetrators, Victims, Bystanders: The Jewish Catastrophe, 1933-1945*, New York: Harper Collins, pp.170-191.
- (1996) “The Thirty-Year War” *The Politics of Memory. The Journey of a Holocaust Historian*, Chicago: Ivan R. Dee, pp.123-137.
- ([1961] 2005) *La destrucción de los judíos europeos*, Madrid: Akal.
- (2008) “The Development of Holocaust Research – a Personal Overview”. Bankier, David y Dan Michman, eds. *Holocaust Historiography in Context. Emergence, Challenges, Polemics and Achievements*, Jerusalem: Yad Vashem, pp.25-36.
- HOBSBAWM, Eric. (2000) “Cuando la pasión ciega a la Historia”, (disponible online en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/holc.pdf> visitado febrero 2013).
- (2011) *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- KERSHAW, Ian. (2004) *La dictadura nazi, problemas y perspectivas de interpretación*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- LEVI, Primo. ([1989] 2011) *Los hundidos y los salvados*, Barcelona: El Aleph Editores, Océano.

- MARRUS, Michael. (2009) "Holocaust Research and History Today". Bauer, Yehuda ed. *The Holocaust. Voices of Scholars*. Cracovia: Center for Holocaust Studies, pp. 73-82.
- PORAT, Dina. (2013) "Levantamiento y rebeldía durante el Holocausto: 70 aniversario de la rebelión del gueto de Varsovia. El tema central del Día de conmemoración del Holocausto y el Heroísmo 2013" (online en <http://www.yadvashem.org/yv/es/remembrance/2013/index.asp> visitado abril 2013)
- RAS, Marcia. (2011) "Formas de Resistencia Judía a la Solución Final. Problemas y Debates." *Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, v.7, Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Buenos Aires. Disponible online (http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=VOLUMEN&revista_busqueda=19289&clave_busqueda=7 consultado en marzo 2013).
- REYES MATE, Manuel. (2012), "Memoria de la barbarie y construcción del futuro", *Nuestra Memoria*, n°36, Buenos Aires: Fundación Memoria del Holocausto, pp. 101-111.
- SZPILMAN, Wladyslaw. (2001), *El pianista del Gueto de Varsovia*, Madrid: Turpial-Amaranto.
- TOMASZEWSKI, Jerzy. (2005) "La historiografía polaca sobre el Holocausto", Bankier, David y Gutman, Israel ed. *La Europa nazi y la Solución Final*, Madrid: Losada, pp. 145-178.
- VIDAL-NAQUET, Pierre. (1994) "Los asesinos de la memoria". *Los asesinos de la memoria*, México: Siglo XXI Editores, pp. 136-189.
- (1996) *Los judíos, la memoria y el presente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.